

**PARENTS' COGNITIVE SCHEMES THAT JUSTIFY CHILD PHYSICAL ABUSE AS A
PARENTING MODEL IN AN EDUCATIONAL INSTITUTION IN THE CITY OF
SANTIAGO DE CALI.**

Running head: *Cognitive schemas in abusive parents*

LINDA YULIANA GRACIA CAICEDO

Universidad Santiago de Cali, Cali, Colombia.

ABRAHAM HERIBERTO MORA JIMÉNEZ

Universidad del Valle, Cali, Colombia.

LEOPOLDO MUÑOZ CUARTAS

Universidad del Valle, Cali, Colombia

-
1. Estudiante de Psicología.
 2. Director del trabajo de grado.
 3. Codirector del trabajo de grado.

Abstract

The objective of the study was to describe the cognitive schemas of parents who justify physical child abuse as a parenting model in an educational institution in the city of Santiago de Cali. A descriptive quantitative research was carried out with a sample of 18 parents belonging to an educational institution in the city of Santiago de Cali that implemented physical abuse as a parenting model. Two instruments were applied for this research: the adapted Loredo questionnaire to identify children who had been physically abused by their parents and Young's schema questionnaire to know the cognitive schemas of parents who implemented physical abuse as a parenting model. The results obtained indicate that the most significant cognitive schemas presented by parents who use physical abuse as a parenting model are the Self-sacrifice, Emotional inhibition and Unattainable goals schemas.

Keywords: cognitive schemas, physical abuse, parenting styles, childhood, childhood.

ESQUEMAS COGNITIVOS DE LOS PADRES QUE JUSTIFICAN EL MALTRATO FÍSICO INFANTIL COMO MODELO DE CRIANZA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LA CIUDAD SANTIAGO DE CALI.

Esquemas cognitivos en padres maltratadores

Resumen

El objetivo del estudio fue describir los esquemas cognitivos de los padres que justifican el maltrato físico infantil como modelo de crianza en una institución educativa de la ciudad Santiago de Cali. Se realizó una investigación cuantitativa descriptiva, con una muestra de 18

padres de familia pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Santiago de Cali que implementaban el maltrato físico como modelo de crianza. Para esta investigación se aplicaron dos instrumentos: [el cuestionario adaptado de Loredo](#) para identificar a los niños que habían sido maltratados físicamente por sus padres y [el cuestionario de esquemas de Young](#) para conocer los esquemas cognitivos de los padres que implementaron el maltrato como modelo de crianza. Los resultados obtenidos señalan que los esquemas cognitivos más significativos que presentan los padres que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza son los esquemas de Autosacrificio, Inhibición emocional y Metas inalcanzables.

Palabras Claves: esquemas cognitivos, maltrato físico, estilos de crianza, infancia

Introducción

Los seres humanos se han desarrollado a través de modelos de crianza que se han transformado con el tiempo debido a las diferentes posturas acerca de la manera adecuada de educar a los hijos. Anteriormente, el método que más usaban los padres para “educar” a los niños era a través de gritos, golpes, encierros, sobre todo se hacía mucho énfasis en el castigo físico; y debido a que era algo que hacía parte de la cultura, las personas no se cuestionaban acerca de si podrían haber o no repercusiones con el tiempo de ese tipo de castigo. Sin embargo, después de algunos años, múltiples investigadores como Pino y Herruzo (2000) evidenciaron que el maltrato físico en la infancia presentaba repercusiones a nivel psicológico en las personas, sobre todo en el autoconcepto, reconocimiento y expresión de los sentimientos; depresión y la manera en que los adultos respondían a los acontecimientos estresantes de sus vidas, demostrando inadecuados estilos de afrontamiento y ausencia de las habilidades para la vida.

Según Perry (2012), las víctimas de maltrato físico en la infancia pueden presentar trastornos emocionales como el miedo, agresividad e inestabilidad emocional. Por otro lado, Hewitt (2016), informa que el maltrato físico está asociado al estrés social, niños con bajos estilos de afrontamiento y una gran probabilidad de tener pensamientos negativos. De la misma manera, Pinheiro (2006) afirma que este tipo de eventos presentados en la niñez están relacionados con el abuso de sustancias psicoactivas y depresión. Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, se puede evidenciar que este tipo de maltrato en la infancia puede afectar el desarrollo no solo físico, psicológico y social, lo que hace que aumente la probabilidad de que estos menores puedan tener inadecuados estilos de afrontamiento a lo largo de sus vidas, por lo que esto se convierte en factores de riesgo para diferentes trastornos psicológicos que pueden llegar a actos delictivos, consumo de SPA, entre otros, afectando significativamente la calidad de vida de una persona y también el desarrollo de la sociedad.

Según la Organización Mundial de la Salud (2020), el 50% de la población menor de 18 años ha sido víctima de violencia en el hogar, principalmente por su familia. Durante el primer semestre del 2021, se presentaron 7.729 casos de maltrato físico en niños por medio de subsistema de vigilancia en violencia intrafamiliar, violencia sexual y maltrato infantil (SIVIM). De la misma manera, Medicina legal (2022), dio a conocer un reporte en enero del 2022, en el cual se evidenció que durante ese mes se presentaron 3.819 casos de violencia intrafamiliar en Colombia, de los cuales aproximadamente 193 niños entre los 5 y 14 años fueron víctimas de maltrato intrafamiliar. Lo anterior, permite evidenciar que el maltrato físico en la infancia como modelo de crianza no es solo una problemática a nivel nacional sino a nivel mundial que está afectando el bienestar biopsicosocial de los niños y a su vez su calidad de vida, promoviendo

individuos con muchas dificultades de adaptación, control de impulsos y manejo adecuado de las emociones.

Desde los años 60 se han planteado diferentes modelos desde los cuales se ha intentado explicar cuál es la causa de este tipo de maltrato, dando paso a la creación de modelos de primera, segunda y tercera generación. Sin embargo, los dos primeros modelos trataron de explicar la etiología de esta problemática a través de una sola causa (por trastorno, como consecuencia de la sociedad o porque también el niño cumple un rol importante en esta situación). Una dificultad que presentaban estos dos primeros modelos es que realizaban una evaluación muy general del maltrato físico y no se tuvieron en cuenta otros procesos del ser humano, como son los procesos cognitivos. Es por ello, que el modelo de la tercera generación “Teoría del procesamiento de la información social” propuesto por Milner (1993), no solo tiene en cuenta la etiología multicausal de este tipo de maltrato sino que describe los diferentes procesos que hay detrás de esta problemática, incluyendo los esquemas cognitivos y las habilidades sociales.

Para poder entender la etiología de esta problemática se consideró necesario investigar qué procesos cognitivos se evidenciaban en estos padres, que generaban la aparición de este tipo de conductas, es por esta razón que se evaluaron los esquemas cognitivos de los padres que implementaban el maltrato físico como modelo de crianza. Según Young (1990), los esquemas disfuncionales tempranos son muy estables y duraderos, son creencias incondicionales sobre uno mismo en relación con el ambiente, que suponen verdades a priori, se auto-perpetúan y son resistentes al cambio. Así mismo, son disfuncionales puesto que al conservarse genera repercusiones negativas en el individuo, están asociados a niveles elevados de afecto y son producto de experiencias negativas en el contexto familiar y en las primeras etapas de vida.

Desde temprana edad las personas se encuentran expuestas a vivencias, que a su vez, generan recuerdos y emociones significativas, lo que permite que se generen los esquemas, los cuales van a determinar la conducta de los eventos posteriores, es por ello, que la estructuración de esos esquemas deben ser adecuados y gratificantes para el niño si se desea un desarrollo funcional que le permita al niño contar con adecuados estilos de afrontamiento y una buena calidad de vida. Es por esta razón que autores como Orúe y Calvete (2012) afirman que los menores que han sido expuestos a situaciones de violencia generan un inadecuado procesamiento de la información, lo que a su vez produce sesgos cognitivos. El maltrato físico en la infancia es el que se encuentra más asociado a problemas de ajuste social y psicológico.

Según López (2011), otras de las consecuencias negativas que pueden presentar las personas con esquemas cognitivos desadaptativos son: dificultad para tener autonomía, para expresarse, poner límites, y puede llegar a evidenciarse bajos niveles de autoestima. De la misma manera, Rodríguez (2009) refiere que los esquemas desadaptativos pueden mantenerse y perpetuarse o curarse; el mantenimiento de estos depende de las distorsiones cognitivas, patrones vitales autoderrotistas y estilos de afrontamiento. Cuando se habla de distorsiones cognitivas se refiere a que los individuos perciben los diferentes eventos de manera inadecuada y tratarán de buscar en otras fuentes de información la aprobación y el reforzamiento del esquema desadaptativo, evitando cualquier otro tipo de información que mencione lo contrario. Por otro lado, los patrones vitales hacen referencia a que al seleccionar situaciones que validan los esquemas disfuncionales, conlleva a que las personas tengan comportamientos disfuncionales y desadaptativos; en muchos casos, esto se puede ver manifestado en las relaciones interpersonales de estos individuos. Para finalizar, los estilos de afrontamiento según Rodríguez (2009), surgen con el objetivo de evitar la experimentación emocional que pueden llegar a generar angustia.

El modelo de Young, Klosko y Weishaar (2003) agrupa los 18 Esquemas Maladaptativos Tempranos en cinco categorías de las principales necesidades emocionales llamadas dominios de esquemas, los cuales se dividen en los siguientes:

Dominio I. Desconexión y rechazo, en este dominio, las personas consideran que sus necesidades de estabilidad, satisfacción, crianza, amor y pertenencia no serán satisfechas. Por lo general, cuenta con familias inestables, abusivas, frías, rechazadoras. Los padres que cuentan con este tipo dominio de desconexión y rechazo, son personas que por lo general tuvieron infancias traumáticas, y en la etapa adulta tienden a presentar relaciones destructivas o evitativas. Este dominio a su vez, agrupa cinco esquemas cognitivos: esquema de Abandono/Inestabilidad, en este esquema, las personas perciben a los demás como fundamentales e importantes para su vida, por lo cual no pueden vivir sin ellos; piensan que las personas están en su vida de forma pasajera puesto que pueden morir o dejarlos por algo mejor; esquema de Desconfianza/Abuso: las personas tienen la creencia que los demás pueden usarlos para satisfacer sus necesidades, es decir, podrían ser abusados, heridos, humillados y víctimas de engaños; esquema de privación emocional: es la expectativa de que los deseos de conexión emocional no serán satisfechos por otras personas. Se han identificado tres formas de privación emocional: privación de la crianza, la cual se refiere a la ausencia de afecto; la privación de empatía, consiste en no ser escuchados y comprendidos; y privación de protección, donde se evidencia ausencia de orientación de los demás; esquema de Imperfección/Vergüenza: percepción de que la persona es imperfecta, inferior y sin valor; esquema de Aislamiento Social: la persona siente que es diferente a los demás, cree que no pertenece a ningún grupo. También se encuentra el Dominio II. Autonomía deteriorada: Se considera que las personas con este dominio provienen de familias que no respetan la intimidad del niño y son protectoras. Este dominio está conformado por 4 esquemas:

esquema de dependencia/incompetencia: creencia de que la persona no tiene la capacidad de manejar las responsabilidades diarias de una forma adecuada, por lo que necesita de otros para que la ayuden; esquema de vulnerabilidad al daño a la enfermedad: miedo excesivo y constante de que se presente una catástrofe que pueda ocasionarle daño; esquema de entrapamiento emocional/yo Inmaduro: es el vínculo emocional en exceso; en este esquema la persona no puede vivir sin la constante aprobación de los demás y no existe una propia identidad; esquema de Fracaso: la persona tiene la creencia de que es fracasada o podría llegar a fracasar, considera que sus capacidades son inferiores en comparación a la de sus compañeros. Siguiendo la misma línea se observa el Dominio III. Límites deteriorados, el cual consiste en que la persona presenta dificultades para establecer límites internos, responsabilizarse de los demás y orientarse hacia el cumplimiento de las metas. Se caracteriza por la procedencia de familias permisivas, con inadecuada confrontación, disciplina y límites en relación a la responsabilidad y cooperación. Este dominio contiene 2 esquemas cognitivos: esquema de derecho/grandiosidad: Consiste en que el individuo cree que es superior a los demás y que debe tener derechos y privilegios; y esquema de insuficiente autocontrol/autodisciplina: Dificultad para controlar la expresión excesiva de las emociones e impulso. Estas personas se caracterizan por evitar cualquier tipo de molestia. Así mismo, se encuentra el Dominio IV. Orientación hacia los demás: Énfasis exagerado en los deseos, sentimientos y responsabilidades de los demás sin dar relevancia a sus propias necesidades. Los individuos que pertenecen a este dominio, son personas que se cohíben de expresar su enojo; provienen de familias en la que los niños reprimen sus necesidades, pensamientos o emociones. Para los menores, las únicas necesidades válidas son la de los padres, ellos buscan aceptación social. Existen 3 esquemas cognitivos pertenecientes a este dominio: esquema de Subyugación: son las ideas que tienen las personas de que se encuentran controlados por los demás con el objetivo de evitar la ira, la venganza y el abandono. Se evidencian dos

formas de subyugación: la subyugación de las necesidades, la cual busca suprimir las propias preferencias, deseos y decisiones; y la subyugación de las emociones, que consiste en evadir las propias emociones, principalmente la ira; esquema de autosacrificio: el individuo tiene una conducta excesiva en satisfacer las necesidades de los demás, sin tener en cuenta su propia gratificación, esto con el fin de que los demás no sientan dolor y evitar la sensación de culpa y egoísmo; esquema de búsqueda de aprobación/reconocimiento: la persona tiene la necesidad de ser aprobada por los demás para sentir que puede encajar. Sus sentimientos dependen de los demás y no de lo que ella considere o sienta. Por último se evidencia el Dominio V. Vigilancia excesiva e inhibición, en el que los individuos buscan suprimir sus propios sentimientos, impulsos y respuestas, presentan dificultades en la autoexpresión, relajación y relaciones íntimas. Estas personas provienen de familias hostiles, demandantes y pueden llegar a promover el castigo, lo cual genera que se oculten las emociones, el rendimiento y el perfeccionismo. Se caracterizan por ser pesimistas. Este dominio se divide en 4 esquemas cognitivos: esquema negativismo/pesimismo: consiste en que el individuo hace énfasis, de manera constante en los aspectos negativos de la vida (dolor, pérdida, decepción, traición, entre otros), restándole importancia a los aspectos positivos; esquema de inhibición emocional: es cuando la persona se cohibe de actuar, sentir o comunicarse de forma espontánea para evitar que los demás no la acepten y pierda el control de sus impulsos; esquema de estándares inflexibles/hipercrítica: Estas personas se caracterizan por ser perfeccionistas, centrarse en los detalles, rol rígido, preocupación por obtener cada vez más logros; lo que puede generar dificultades en la salud, autoestima, sentidos de logro y relaciones satisfactorias; y esquema de Condena: Creencia de que una persona puede ser herida por cometer errores, por lo cual estos individuos suelen ser intolerantes y promueven el castigo debido a que no se satisfacen sus expectativas.

El maltrato físico infantil es ejecutado principalmente en el hogar, un espacio vital para el desarrollo humano, donde se construyen los elementos intelectuales, psicológicos y sociales que servirán para integrar la personalidad y visión del mundo de sus integrantes y que, además, posibilita y potencializa el desarrollo de sus miembros (Arch, 2010, p. 10). La familia se ha construido para brindar protección y seguridad; sin embargo, se ha convertido en un espacio donde se evidencia ausencia de afecto, humillaciones, golpes y palabras hirientes que impiden el adecuado desarrollo de estos niños y sus estrategias para afrontar las situaciones de la vida.

El abordaje que se le ha dado a la prevención del maltrato infantil en la infancia se ha basado principalmente en leyes y en la psicoeducación sobre este tipo de problemáticas. Este tipo de información suministrada se ha enfocado en las consecuencias del maltrato para que las personas generen una alerta; sin embargo, se está dejando de lado el trabajo particular con el padre o madre maltratador, es necesario conocer realmente qué sucede cognitivamente o de qué de qué manera el cuidador procesó la información durante el desarrollo de su vida, para identificar qué lo ha llevado a generar ideas irracionales y a su vez conductas desadaptativas que generan un malestar en sus hijos. Esta investigación pretende aportar significativamente a la psicología y a la sociedad en general puesto que permite generar una nueva mirada del maltrato físico, por lo cual, va a permitir que los programas de prevención cuenten con una valoración más detallada y se incluya un proceso con los padres, en el cual se realice una reestructuración cognitiva de sus pensamientos y a su vez, acerca de los modelos de crianza, comprendiendo que los niños no incitan a ese tipo de castigo sino que son sus esquemas cognitivos, que se evidencia en la percepción que se tiene frente a la conducta de los hijos; esas atribuciones, ideas y expectativas irracionales, lo cual permite que se sigan generando problemas de diferente magnitud en las personas. Es por ello que en esta investigación se plantea la siguiente pregunta,

¿Cuáles son los esquemas cognitivos de los padres que justifican el maltrato físico infantil como modelo de crianza en una institución educativa de la ciudad Santiago de Cali en el 2022?

De modo que la investigación tiene como objetivo general describir los esquemas cognitivos de los padres que justifican el maltrato físico infantil como modelo de crianza en una institución educativa de la ciudad Santiago de Cali; y como objetivos específicos: Identificar los esquemas cognitivos de los padres que promueven conductas de maltrato infantil como modelo de crianza, categorizar los esquemas cognitivos identificados en los padres que promueven conductas de maltrato infantil como modelo de crianza y analizar las categorías de los esquemas cognitivos identificados en los padres que promueven conductas de maltrato infantil como modelo de crianza.

Metodología

El presente trabajo de investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo debido a que buscaba recolectar y analizar datos obtenidos a partir de un cuestionario aplicado a los padres de familia con el objetivo de describir, identificar y categorizar sus esquemas cognitivos, para ello, se implementaron herramientas informáticas y matemáticas para determinar los resultados de la investigación.

Según Sampieri (2014) la investigación cuantitativa se basa en la recolección de datos, los cuales deben llevarse a cabo mediante procedimientos estandarizados y aceptados científicamente, es decir, hacer uso de instrumentos que han sido validados en estudios previos. A su vez refiere que el objetivo de este tipo de investigación consiste en probar hipótesis, validar teorías y determinar pautas de comportamiento. Para ello, en este enfoque es necesario que el investigador realice una revisión de investigaciones elaboradas previamente. Siguiendo la misma

línea, Creswell (2013) plantea que la búsqueda cuantitativa se realiza a través de la realidad externa, es decir, una realidad objetiva donde no se involucren las creencias o experiencias subjetivas, a su vez, refiere que los datos deben ser analizados a través de métodos estadísticos.

La presente investigación es descriptiva puesto que identifica, describe y categoriza los esquemas cognitivos que presentan los padres de familia que justifican el maltrato físico como modelo de crianza. Según Hernández (2018), los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, procesos o cualquier otro fenómeno de estudio, es decir, miden o recolectan datos y dan a conocer información acerca de diferentes conceptos, variables, dimensiones o problemas a investigar.

Población: Para Hernández, et al. (2014), “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p. 174). Esta investigación se llevó a cabo en un grupo de padres de familia, pertenecientes a una Institución Educativa ubicada en la ciudad de Cali.

Muestra: Hernández, et al. (2014) la muestra es el “subgrupo del universo o población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de esta.” (p. 173). La presente investigación acude al uso de una muestra no probabilística el cual según Scharager (2001), son también llamadas dirigidas o intencionales, debido a que estas dependen de las condiciones que permiten elegir a los participantes de la muestra y de las características propias de la investigación, Dicho lo anterior se establece un tamaño de muestra de 18 padres de familia pertenecientes a la institución educativa que implementaban el maltrato físico como modelo de crianza. Para la selección de dicha muestra, primero se aplicó el cuestionario adaptado de Loredo (2004) a 24 estudiantes de la institución educativa de grado primero, segundo, cuarto y quinto

con el objetivo de identificar la existencia de castigo físico por parte de sus padres, de los cuales todos puntuaron afirmativamente. Seguido de esto, se convoca a los padres de familia de estos estudiantes para la aplicación del cuestionario de Young, de los cuales solo asisten 18. Los participantes fueron seleccionados utilizando el muestreo por conveniencia debido a que de acuerdo con Sampieri (2014), estas se conforman de los casos o sujetos que estén disponibles y accesibles en el momento de la investigación, y hace posible recolectar información de manera rápida y económica, de igual manera en este muestreo se espera que los participantes sean voluntarios y que hagan parte de los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

Criterios de Inclusión

- Padres que se presentaron a la convocatoria del estudio.
- Padres de Familia de la Institución Educativa Jesús Villafañe que dieron su consentimiento informado para el estudio.
- Padres de Familia que tengan hijos escolarizados en primaria.
- Padres de Familia pertenecientes a la Institución Educativa Jesús Villafañe Franco.
- Padres de familia que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza.

Criterios de Exclusión

- Padres que no se presentaron a la convocatoria del estudio.
- Padres de familia de la Institución Educativa Jesús Villafañe que no dieron su consentimiento informado para el estudio.
- Padres de Familia que no tengan hijos escolarizados en primaria.

- Padres de Familia que no hagan parte de la Institución Educativa Jesús Villafañe Franco.
- Padres de familia que no ejercen el maltrato físico como modelo de crianza.

Instrumentos

Para poder recopilar información y datos se implementaron los siguientes instrumentos:

Cuestionario adaptado de Loredó (2004).

Para poder identificar los niños a los que posiblemente se les implementa el maltrato físico como modelo de crianza, se realizará un cuestionario de 8 preguntas, las cuales estarán basadas en las características que presentan los niños maltratados explicadas por Loredó (2004).

Cuestionario de esquemas de Young

Young (1999) propuso un sistema de clasificación de cinco dominios que agrupan 15 esquemas maladaptativos tempranos. Este cuestionario se realizó con el objetivo de dar a conocer un diagnóstico global acerca de los problemas y síntomas presentes; así como, los patrones centrados en la historia de vida del paciente puesto que todo esto permite el planteamiento de una posible hipótesis acerca de los patrones de vida, esquemas y estilos de afrontamiento.

En el cuestionario se evalúan 5 dominios: El *dominio de Desconexión y Rechazo*, el cual agrupa los esquemas de Abandono/Inestabilidad, Desconfianza/ Abuso, Privación Emocional, Defectuosi-dad/Vergüenza y Aislamiento Social/ Alienación. El *dominio de Autonomía y Desempeño Deteriorados* agrupa los esquemas de Dependencia/Incompetencia,

Vulnerabilidad al Daño o a la Enfermedad, Entrampamiento Emocional/ Yo Inmaduro y Fracaso. El *dominio de Límites Insuficientes* agrupa los esquemas de Derecho/Grandiosidad y Autocontrol Insuficiente/ Autodisciplina. El *dominio de Orientación Hacia los Otros* contiene los esquemas de Subyugación, Autosacrificio y Búsqueda de Aprobación/Búsqueda de Reconocimiento. Finalmente, el *dominio de Sobrevigilancia e Inhibición* agrupa los esquemas de Negatividad/ Pesimismo, Inhibición emocional, Estándares Implacables/Hiper crítica y Condena.

El cuestionario de esquemas de Young es una medida de autoinforme para evaluar los esquemas desadaptativos de las personas que van a consulta. Su evaluación se realiza a través de una escala Likert de seis puntos, que comienza desde 1 punto (totalmente falso) hasta 6 puntos (me describe perfectamente) (Young y Klosko, 2007). Actualmente, existen 3 versiones y 2 formas del cuestionario, una forma corta y una forma larga, para cada versión, la última versión es la del 2005, la cual es caracterizada por ser más corta de la tercera versión del cuestionario, cuenta con 75 ítems, evalúa 15 esquemas y estos son agrupaban en 5 dimensiones.

Procedimiento: Para el adecuado desarrollo de la investigación se firmó el consentimiento informado, consentimiento parental y asentimiento informado para los menores de edad, esto con el objetivo de darle a conocer a los participantes los objetivos de la investigación y las condiciones de confidencialidad. Posterior a esto, se aplicó el cuestionario adaptado de Loredo (2004) a 24 estudiantes menores de 12 años pertenecientes a grado primero, segundo, cuarto y quinto de primaria. Después de analizar los resultados del cuestionario se pudo identificar que los 24 niños habían sufrido algún tipo de castigo físico por parte de sus padres como modelo de crianza. Seguido de esto, se convoca a los padres de familia de estos estudiantes para la realización del Cuestionario de esquemas cognitivos de Young; sin embargo, de los 24

padres, asistieron 18. Para finalizar, se trabajó en el análisis de los datos a través del programa Excel.

Método de análisis de datos: Se realizó la recopilación de datos en un cuestionario en el programa Microsoft Excel, de allí se exportaron los datos al estadístico para hacer el análisis, el cual estuvo compuesto por la mediana y el rango, dando paso a la elaboración del histograma.

Aspectos éticos: Respecto a la ética de la investigación, se acataron las normas establecidas en el Código Deontológico y Bioético y para el ejercicio de la profesión de Psicología en Colombia y los principios del marco ético que está construido desde la declaración de Helsinki, basados en esta, son relevantes los principios 4,7,8,9,10,12,24, los cuales tienen un mismo objetivo que es el de salvaguardar el bienestar, la intimidad, la integridad y los derechos de los sujetos que sean investigados, estos artículos han sido escogidos para este trabajo en la medida en que obtener información cognitiva, conductual y afectiva de una persona requiere de sumo cuidado, debido a que hacen parte de la formación interna de cada ser y el afectar de algún modo esta construcción de identidad podría generar futuras consecuencias negativas. De igual forma se tuvo en cuenta los principios 24, 25,26 los cuales determinan que cada persona sujeta a estudio debe ser voluntaria y tener condiciones de dar su consentimiento. Desde la resolución de la ley 8430 de 1993, hacen parte de la ética de este trabajo los artículos 5,6,8 teniendo en cuenta que su objetivo, es mantener la dignidad, privacidad y la condición voluntaria de las personas que estén aportando su información, estos son relevantes para este tema de investigación puesto que los resultados que se obtengan, sólo serán de uso académico que permitan generar un aporte significativo en el área de la psicología donde no se afecte la vida de ninguna persona que haya participado. Finalmente, basados en los principios de la bioética, en esta investigación se tiene en cuenta la beneficencia, pues con ella la autora, busca propiciar información que fortalezca un

tema que es poco mencionado y que posibiliten conocimiento y bienestar a los profesionales en psicología y el de los menores de edad, también hace parte la autonomía donde el grupo objeto de estudio participa de manera voluntaria, además de que se espera que con los resultados se genere un aporte positivo en cuanto al fenómeno de los esquemas cognitivos en padres que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza, seguido a estos se tiene la justicia, este principio se tiene en cuenta en este trabajo puesto que la investigación brinda otra perspectiva sobre nuevas formas para intervenir en el tema de prevención del maltrato físico infantil, generando a futuro beneficios a la sociedad y los profesionales en Psicología. Para terminar, se agregó el principio de no-maleficencia el cual es fundamental pues la información que se obtenga ofrece posibilidades de identificación y mejora de factores que afecten la estabilidad emocional de los menores de edad.

Resultados

Tabla 1. Esquemas Cognitivos evaluados en el Cuestionario de Young.

Esquema	Nombre
1	Privación Emocional
2	Abandono/Inestabilidad
3	Desconfianza/Abuso
4	Aislamiento Social
5	Imperfección/Vergüenza
6	Fracaso
7	Dependencia
8	Vulnerabilidad al Peligro
9	Apego
10	Subyugación
11	Autosacrificio
12	Inhibición Emocional
13	Metas Inalcanzables
14	Grandiosidad
15	Insuficiente Autocontrol

Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Mediana y rango de los esquemas cognitivos evaluados en el cuestionario de Young.

Indiv.	Med	Rango
1	16	20
2	16	23
3	15	22
4	14	19
5	13,5	18
6	10,5	25
7	9	25
8	16	25
9	5	16
10	10	21
11	24,5	24
12	17,5	22
13	17,5	23
14	13	22
15	13,5	23
Total	213,5	271

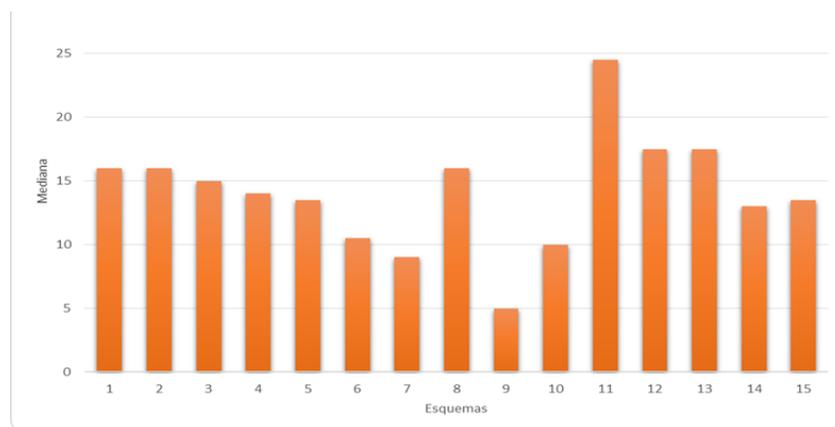
Fuente: elaboración propia

En la tabla 1, se muestran los 15 esquemas que fueron evaluados en el Cuestionario de Esquemas de Young, con el objetivo de conocer cuál de ellos pertenecían a los padres que implementan el maltrato físico como modelo de crianza.

En la tabla 2, se evidencia la mediana de los esquemas cognitivos evaluados en el cuestionario. En el esquema 9, se puede observar una mediana de 5 y un rango de 16, en el cual la menor puntuación del esquema fue de 5 y la mayor fue de 21, lo que indica que en este esquema los datos se encuentran muy agrupados en los valores más pequeños, es decir, que la mayoría de los participantes calificaron con un puntaje de 1 en la escala Likert (Totalmente falso=62), lo que nos permite entender que el esquema de apego no es una dimensión significativa que pueda llegar a promover el castigo físico como modelo de crianza. De igual manera, en el esquema 5 se evidencia una mediana de 13,5 y un rango de 18, donde la menor puntuación fue de 5 y la mayor fue de 23, lo que significa que los datos se encuentran agrupados principalmente en el valor más pequeño, es decir, en la puntuación 1, 2 y 3 en la escala Likert (Totalmente falso= 44, la mayoría de veces falso=5 y Más verdadero que falso= 8), lo anterior quiere decir que el esquema de Imperfección/Vergüenza no es un indicador que apunte al maltrato físico como modelo de crianza. Seguido de esto, se encuentra el esquema 4, el cual tiene una mediana de 14 y un rango de 19, donde la menor puntuación fue de 5 y la mayor de 24, lo que significa que gran parte de los padres de familia marcaron 1, 2 y 3 en la escala Likert (Totalmente falso= 46, La mayoría de veces falso=6 y Más verdadero que falso=4), lo que indica que las respuestas de los participantes tuvieron valores muy bajos, es decir que el esquema de Aislamiento social no es un predictor de la promoción del maltrato físico. Sin embargo, el esquema 11 presenta una mediana de 24,5 y un rango de 24, en el que el puntaje menor fue de 5 y el mayor de 29, lo que indica que los datos

están agrupados en los valores más grandes del cuestionario, lo cual significa que los padres de familia marcaron la puntuación 6 (Me describe perfectamente= 35); 4 (En ocasiones verdadero=21); 2 (La mayoría de veces falso= 12); 1 (Totalmente falso= 12); 5 (La mayoría de veces verdadero= 7); 3 (Más verdadero que falso= 3). Esto quiere decir que el esquema de Autosacrificio es un factor que puede llegar a promover modelos de crianza autoritarios, enfocados en el castigo físico como modelo de crianza.

Tabla 3. Mediana de los esquemas evaluados en el Cuestionario de Young



Fuente: elaboración propia

En la tabla 3, se puede evidenciar que los esquemas 11, 12, 13 son los más altos y significativos, las cuales corresponden a los esquemas cognitivos de Autosacrificio, Inhibición emocional y Metas inalcanzables, es decir, que los padres de familia de la institución educativa que ejercen maltrato físico como modelo de crianza, son individuos que presentan dificultad para el reconocimiento y expresión de los sentimientos y el manejo de impulsos, por miedo al rechazo o a la pérdida del propio control, es por esta razón que en ocasiones prefieren satisfacer las necesidades de los demás, sin tener en cuenta las propias, lo cual genera dificultades en las relaciones interpersonales y una tendencia a ser muy perfeccionista y racional. Por otro lado, es

posible que provengan de familias hostiles, demandantes y que hayan implementado el castigo como modelo de crianza. Por otro lado, las dimensiones 6,7, 9 y10, las cuales corresponden a los esquemas cognitivos de fracaso, dependencia, apego y subyugación fueron las más bajas, lo que indica que posiblemente los padres que implementan este tipo de maltrato no evidencian en gran medida estos tres esquemas individuos sino que por el contrario son personas con cierto grado de autonomía, reconocen sus capacidades y son capaces de afrontar sus responsabilidades diarias, además provienen de familias que no son sobreprotectoras. Cabe resaltar que los otros esquemas arrojaron datos muy similares, y no representan un valor significativo que permita determinar que esos esquemas sean representativos para la aparición del maltrato físico como modelo de crianza.

Discusión

La presente investigación en su objetivo general, buscó describir los esquemas cognitivos de los padres que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza en una institución educativa de la ciudad de Santiago de Cali, partiendo de que el maltrato infantil abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, descuido o negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. A su vez, buscó identificar, categorizar y analizar los esquemas cognitivos de los padres que promueven conductas de maltrato infantil como modelo de crianza. Se debe tener en cuenta que el abordaje de este tipo de maltrato se ha estudiado desde una etiología social, sin embargo, los seres humanos al ser biopsicosociales no solo dependen de las condiciones sociales o fisiológicas de un individuo sino que todo parte desde cómo las personas perciben esa información suministrada en esa socialización con el otro y en las experiencias que tiene. A partir de los resultados se pudo evidenciar que los esquemas cognitivos de los padres pertenecientes a la institución educativa que

promueven el maltrato físico en la infancia son: Autosacrificio, el cual hace parte del dominio IV (orientación a los demás), en el cual se dice que estos padres a lo largo de sus vidas han sido personas que han asumido en gran medida la responsabilidad y los sentimientos de los demás, dejando a un lado sus necesidades porque sienten miedo a ser rechazados; para no sentirse culpables, egoístas o evitar problemas, además son personas que se cohiben de expresar su enojo, y según la teoría de esquemas de Young (1999) esto se debe a que los padres vienen de familias autoritarias en las que las únicas necesidades válidas son la de los adultos por lo que en la adultez buscan ser aceptados socialmente; todo esto permite entender que al igual que se evidencia en el estudio de Perry (2012), los niños que han sido maltratados físicamente pueden llegar a desarrollar a lo largo de sus vidas, inestabilidad emocional, manifestada a través del miedo y dificultades en el reconocimiento de las emociones. Existen otros dos esquemas significativos de los padres que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza y son la Inhibición emocional y las Metas inalcanzables, los cuales se encuentran en el dominio V (Vigilancia excesiva e inhibición), lo que significa que estos padres de familia presentan dificultades en la autoexpresión, relajación y relaciones interpersonales, según Young (1999), estas personas provienen de familias hostiles, demandantes y que promueven el maltrato físico, por lo cual en muchas ocasiones llegan a ser perfeccionistas y a su vez muy pesimistas; además se cohiben de expresar sus necesidades y emociones porque sienten miedo a perder el control de sus impulsos. En este dominio, las áreas de inhibición son la ira, impulsos positivos, la expresión de la comunicación con los demás y el exceso en ser racional, sin darle importancia a sus emociones. Por otro lado, los Esquemas de Fracaso, dependencia, apego y subyugación, pertenecientes al dominio II (Autonomía deteriorada) y IV (Orientación a los demás), arrojaron resultados significativos que lograron validar que estos esquemas no son parte de la promoción del maltrato físico como modelo de crianza puesto que los padres evaluados manifestaron ser capaces de

asumir y afrontar sus responsabilidades diarias; en su mayoría son personas independientes y autónomas, reconocen que son importantes y también deben ser respetados y escuchados, por lo que en ocasiones se lo manifiestan a otros.

Los resultados hallados permiten entender que los padres que ejercen el maltrato físico como modelo de crianza, son personas que provienen de familias autoritarias donde se ha implementado el maltrato físico, se ha invalidado las diferentes necesidades y emociones del niño y en el que se evidencian dificultades en el reconocimiento de emociones, lo cual estaría en la misma dirección de lo que expone López (2011), quien refiere que los individuos tienen cinco necesidades emocionales universales que deben ser satisfechas durante la infancia para no generar esquemas cognitivos desadaptativos, estas son: el establecimiento de vínculos seguros con figuras significativas, donde se evidencie la estabilidad, seguridad, cuidados y aceptación del menor; también, la autonomía, competencia y sentido de identidad; expresión y validación de las emociones y necesidades; el desarrollo del juego y lo espontáneo y para finalizar, que el menor cuente con límites realistas y auto-control. En la investigación se pudo identificar que algunas de estas necesidades no fueron satisfechas puesto que los participantes presentaron esquemas en los que se evidenciaba que en su infancia no hubo validación emocional sino que por el contrario todo se desarrolló en que las necesidades de la figura de autoridad (padres) eran las más importantes y debían ser respetadas, también crecieron en ambientes de maltrato físico por lo cual no lograron generar vínculos seguros con sus cuidadores y ocasionó que se generaran esquemas cognitivos desadaptativos, lo cual lleva a que presentaran dificultades para expresarse y poner límites.

Teniendo en cuenta los resultados, se puede decir entonces que esta investigación al igual que la teoría del procesamiento de la información social de Milner (1995) logró identificar que el

maltrato físico debe tener una mirada multicausal puesto que una conducta es el resultado de vivencias, socialización y factores internos; sin embargo, la forma en la que el individuo responde a las diferentes situaciones depende de cómo pudo percibir esa experiencia o esa relación con el otro, y es a partir de esa percepción donde se crea una red de información que se potencializará en la repetición de esas experiencias, es por esta razón que las dos investigaciones se centraron en indagar acerca de la percepción de este tipo de padres, donde se encontró existía algo que generaba este tipo de conductas inadecuadas, es decir, esquemas cognitivos. La presente investigación encontró que los padres que ejercen el maltrato presentan dificultad en el reconocimiento de las emociones, por lo que a su vez Milner (1995) afirma que esa dificultad en el reconocimiento de las propias emociones impide que los padres puedan reconocer las necesidades y emociones de sus hijos, por lo cual los padres pueden llegar a malinterpretar las necesidades de los menores y a su vez resolver de manera inadecuada las situaciones de conflicto.

Es importante resaltar que esta investigación pretende aportar significativamente a investigaciones posteriores, de mayor magnitud para poder generar un acercamiento más detallado acerca de esta problemática y poder desarrollar de manera más adecuada los programas de prevención del maltrato físico infantil.

Conclusión

Por medio de la investigación se pudo obtener un acercamiento e hipótesis a los esquemas cognitivos de los padres que implementan el maltrato físico como modelo de crianza, es decir, que los esquemas de Autosacrificio, Inhibición Emocional y Metas inalcanzables pueden ser aquellos que permitan el mantenimiento de este tipo de conductas; sin embargo, es posible que estos padres sean personas con autonomía, capaces de reconocer sus capacidades y afrontar sus

responsabilidades diarias. Este trabajo permite entender la importancia de que la prevención del maltrato físico se aborde desde un enfoque integral, es decir, biopsicosocial y realizar un trabajo particular con los padres que implementan el maltrato físico para poder trabajar en esos esquemas cognitivos que promueven este tipo de conductas que alteran el bienestar de los niños y la sociedad en general.

Referencias Bibliográficas

Alzate, M. (2003). *La infancia: concepciones y perspectivas*. Papiro.
<https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/8c05c7e2-35f2-41d1-94a9-c426aa5ea2f6/content>

Bautista, D., Bravo, K., Giraldo, K., Orjuela, L., Segura, J. (2020). *Instrumento para identificar tendencias de maltrato infantil por parte de madres vinculadas a procesos jurídicos*. [Tesis de Pregrado, Universidad Católica de Colombia].
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/24730/1/Escala%20de%20Maltrato%20Infantil%20%20EMI-7.pdf>

Beauchamp, T., Childress, J. (1994). Principios de bioética. Universidad de Oxford, edición No. 2, p.148-149.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-63652009000200029

Bello, J., Gantiva, C., Sastoque, Y., Vanegas, E. (2009). Historia de maltrato físico en la infancia y esquemas maladaptativos tempranos en estudiantes universitarios. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 12 (2).
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79815640012.pdf>

Calvete, E., Camara, A. (2010). El papel de los esquemas disfuncionales tempranos y el afrontamiento en el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión.

Revista Psicología Conductual, 18 (3).

https://usc.elogim.com:3443/ps/retrieve.do?tabID=T002&resultListType=RESULT_LIST&searchResultsType=SingleTab&hitCount=822&searchType=BasicSearchForm¤tPosition=32&docId=GALE%7CA314254337&docType=Report&sort=Relevance&contentSegment=ZSSF&prodId=IFME&pageNum=2&contentSet=GALE%7CA314254337&searchId=R2&userGroupName=uscali&inPS=true

Camps, S., Castillo, J., Cifre, I. (2014). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. *Revista Clínica y Salud*, 25 (1).

https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1130527414700283?ref=pdf_download&fr=RR-2&rr=75de98661838f7ac

Castañeda, S., Candela, V. (2022). Estilos de crianza y agresividad en escolares del distrito de San Luis, Lima. *Revista de Investigación de la Universidad Norbert Wiener*,

11 (2).

<https://revistadeinvestigacion.uwiener.edu.pe/index.php/revistauwiener/article/view/165/161>

Colegio Colombiano de Psicólogos (2009), Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia.

https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf

Declaración De Helsinki De La Asociación Médica Mundial Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos (59ª Asamblea General, Seúl, Corea, octubre 2008). Recuperado de: [https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-](https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de)

helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/

Fernández Fernández, M. V. (2014). *Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados*. [Tesis doctoral, Universidad de Murcia]. <http://acise.cat/wp-content/uploads/2018/08/TESIS-COMPLETAv4.pdf>

ICBF (2006) Código de la Infancia y la Adolescencia. Consultado el 10 de septiembre de 2022.
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

ICBF (2013). Caracterización del maltrato infantil en Colombia: Una aproximación en cifras. Consultado el 10 de septiembre de 2022.
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-37.pdf>

García, D., Negrete, A., Vite, A. (2012). Relación mediacional de los esquemas cognitivos maternos en los problemas de comportamiento infantil. *Revista Psicología y salud*, 22 (1).
<https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/555/950>.

García Gómez, L. (2017). *El maltrato infantil: caracterización y modelos explicativos*
[Monografía].http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/69998/secme22704_1.pdf?sequence=1

Gomez, J. (2012). Influencia del maltrato físico y psicológico en el desarrollo de la autoestima en niños de la institución educativa primaria 40052 buenos aires de cayma -

Arequipa-Perú. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 3 (1).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=449845035005>

Matángolo, G. (2019). La violencia en la institución familiar: estilos de crianza, disciplina y Maltrato Infantil. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23 (1).
<https://www.redalyc.org/journal/3396/339666619003/html/>

Mazadiego, T. (2005). Detección de maltrato infantil en una muestra de escuelas primarias. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10 (2).
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29210205.pdf>

Mate Lordén, A. I. (2018). *Esquemas cognitivos disfuncionales, distorsiones cognitivas y agresión en jóvenes y adolescentes*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. **<https://eprints.ucm.es/id/eprint/46800/1/T39676.pdf>**

Matute Cruces, A. A. (2019). *Propiedades psicométricas del cuestionario de esquemas de Young (ysq-s3) en muestra mixta peruana*. [Tesis doctoral, Universidad de Lima].
**[https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/9302/Matute_Cruces
_Andrea_Alessandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/9302/Matute_Cruces_Andrea_Alessandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y)**

Medicina Legal y Ciencias Forenses (2022). Boletín Estadístico mensual, Centro de Referencia Nacional sobre Violencia. Consultado el 20 de septiembre de 2022.
https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/742818/Boletin_Enero_2022.pdf

Mejía Díaz, L. Y. (2020). *Una mirada relacional al castigo físico a niños y niñas como pauta de crianza familiar* [Monografía].

https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8128/154_1.pdf?sequence=1

Morales, S., Vázquez, F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Revista Acta de Investigación Psicológica*, 4 (3).

https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471914709755?ref=pdf_download&fr=RR-2&rr=75de924c7ce3f792

Moreno, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11 (2).

<https://www.redalyc.org/pdf/292/29211205.pdf>

Peña, J., Torío, S. (2006). Etiología y factores de riesgo de los malos tratos intrafamiliares a la infancia. Intervención desde la escuela. *Revista Española de Pedagogía*, 64 (235). **<https://core.ac.uk/download/pdf/224729594.pdf>**

Pérez Vega, G. M. (2013). *El papel mediacional de los estilos parentales y esquemas cognitivos maternos en la relación prácticas de crianza y frecuencia de problemas de comportamiento infantil*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. **<http://132.248.9.195/ptd2013/abril/0692332/0692332.pdf>**

Pérez, G., Vite, A. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos de parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (3).

<http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v32n3/v32n3a03.pdf>

Ramírez, N. (2005). Factores cognoscitivos de los padres, asociados con la co-ocurrencia del consumo de alcohol y el maltrato físico a los hijos. *Revista Acta Colombiana de Psicología*, 8 (1).

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552005000100002

Sampieri, R (2014). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill Education, Sexta edición. **<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>**

Santamaría, C., Tapia, P. (2018). Violencia contra niños y adolescentes ejercida por cuidadores. *Revista Informes Psicológicos*, 18

(1). **https://usc.elogim.com:3443/ps/retrieve.do?tabID=T002&resultListType=RESULT_LIST&searchResultsType=SingleTab&hitCount=12&searchType=BasicSearchForm¤tPosition=10&docId=GALE%7CA673164888&docType=Article&sort=Relevance&contentSegment=ZSPS&prodId=IFME&pageNum=1&contentSet=GALE%7CA673164888&searchId=R1&userGroupName=uscali&inPS=true**

Tobón, L. (2020). El castigo físico desde la narrativa de padres y madres ordinarios. Entre tradición, ciencia y derecho. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 22 (2).

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-05792020000200263

